

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

La mente de Cristo

Introducción.

*1 Corintios 2: 6 "Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. **7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,** **8** la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. **9** Antes bien, como está escrito:*

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. **11** Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. **12** Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, **13** lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. **15** En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. **16** Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo"

El primer Adán, nos dicen las escrituras, es terrenal, animal y tan solo un alma viviente; pero el postrer Adán, es decir el Señor Jesucristo no es terrenal sino celestial, no es animal sino espiritual y no es un alma viviente solamente sino un espíritu vivificante. Y aclara: Tal el terrenal los terrenales, y cual el espiritual los espirituales.

Durante todo este último tiempo, hemos venido meditando en la Palabra de Dios sobre un hecho que me parece de lo más sorprendente; el poder ser como Dios es. En muchos lugares de la biblia hemos encontrado que Dios nos invita a ser como Él. "Sed santos como yo soy santo", dice; y ¿cómo podremos serlo si somos tan diferentes? ¿Cómo cerrar la brecha entre los pensamientos de Dios y los nuestros? ¿Cómo lograr tener Sus sentimientos? ¿Cómo reducir hasta eventualmente eliminar la iniquidad que nos hace diferentes a Él?

Y bueno, hemos hablado del poder de la comunión diaria con Dios, de meternos en el río de Su Espíritu y dejarnos llevar por él; también de hacer quemar el incienso de nuestra oración para que se convierta en solo humo agradable a la Presencia de Dios, de orar hasta transfigurarnos.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Se que para muchos estos conceptos aún les parecen muy difíciles de comprender y es porque aún no son muy espirituales sino más bien carnales como el primer Adán. Es por eso que con mucha mayor razón debemos insistir en que te muevas hacia ser como el postrer Adán.

Y la escritura que acabamos de leer estable que los espirituales tenemos la mente de Cristo, es decir que Sus pensamientos pueden ser los nuestros.

Hay una escritura que me ha dado vueltas en la cabeza por su enorme significado. La Palabra dice que Jesús se hizo semejante “en todo” a nosotros, por lo cual puedo saber que en algún momento tuvo frío y también calor, que el estómago le crujó alguna vez de hambre, pero que además de todo pudo saber lo que significa que la carne es débil. Y me encanta saber que fue semejante a nosotros “en todo” porque solo así puedo identificarme plenamente con Él y saber que sí Él pudo por el poder del Espíritu de Dios y la oración vencer a todas las tentaciones, entonces yo puedo hacerlo también. ¡Qué maravillosa escritura! Jesús se hizo semejante a nosotros “en todo”.

Pero ahora escucha bien. Si bien es cierto que Jesús se hizo semejante a nosotros en todo, ahora Él nos ha dado todos los medios para que nosotros podamos ser semejantes a Él, “en todo”. Cual es celestial, los celestiales.

DESARROLLO

1. Obteniendo la Mente de Cristo

Y creo que ha quedado plenamente clarificado que todos nosotros podemos llegar a tener la mente de Cristo.

Me encanta saber que Jesús se hizo semejante a mí en todo, pero más me sorprende saber que ahora Él espera que yo llegue a ser semejante a Él en todo. Y nos ha dado el poder de ser semejantes en Su mente. ¡WoW!, yo quiero tenerla, ¿tú no?

Nadie conoce las cosas ni los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios, de la misma forma en que nuestro espíritu es quien nos conoce a perfección. Evidentemente podemos saber que la sabiduría de Dios es inmensa y maravillosa, capaz de hacer un universo perfecto como el que tenemos o de formar un cuerpo perfecto en funcionamiento como el que nos dio. Dios es sabio, y nos dicen las escrituras que ***“lo insensato de Dios es más sabio que los hombres” 1 Cor. 1: 25***

Hoy día la sabiduría de este mundo ha alcanzado muchísimo avances tecnológicos que por cierto no han hecho feliz a nadie, sino que, en muchos de los casos, han provocado una terrible contaminación tanto del agua que bebemos, como de la tierra que sembramos y aún del aire que respiramos. Pero, con todo y sus evidentes limitaciones, el ser humano se siente orgulloso de sus avances y considera como tonto, ingenuo y hasta retrograda todo aquello que hable de Dios.

“Pero el apóstol Pablo habla de una sabiduría mucho más alta, de la sabiduría de Dios, que dice, está predestinada por Dios para nuestra gloria. Ningún intelectual, ningún científico ni erudito en letras está habilitado para recibirla, sino únicamente aquellos que han creído en Jesús y han entregado sus vidas bajo Su pacto.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Como bien lo dice Pablo, para los terrenales o naturales, como él mismo les califica, esta sabiduría nos es otra cosa sino locura, así que si tu aún eres terrenal definitivamente apreciarás todas estas cosas como “locura”. Pero los espirituales no, nosotros queremos más y más de esa sabiduría celestial que excede por mucho a la sabiduría terrenal.

Cosas que ojos naturales no han visto, no oídos terrenales han escuchado jamás, Dios las ha preparado para nosotros, y son entregadas a nosotros en revelación por medio del Espíritu Santo.

Todos nosotros hemos recibido al Espíritu Santo en nuestras vidas, siendo el sello o garantía de nuestra salvación, y atestiguando de que verdaderamente somos hijos de Dios. Pero el Espíritu de Dios no solo garantiza nuestra salvación, sino que nos ha sido dado para que sepamos todo lo que Dios nos ha concedido.

Es por medio de la revelación del Espíritu de Dios en nuestras mentes que podemos, cada vez más, parecernos a la mente de Cristo, hasta que llegemos a la estatura del varón perfecto (Efe. 4: 13)

Y como dijo también Pablo, no es que yo ya lo haya logrado por completo, pero sin duda ahora ya se para donde voy. (Fil, 3: 13-14). Así que me olvido de lo que queda atrás y me dirijo al objetivo: “Quiero la mente de Cristo”.

Ustedes de repente no saben lo que pasa por la mente y el ánimo de quienes servimos al Señor ministrando desde una plataforma, pero quisiera que supieran algunas cosas que pasan. El domingo pasado, al finalizar la adoración, la Presencia de Dios era tan gloriosa y Su unción tan poderosa que empecé a tener visiones y palabras de ciencia sobre enfermedades que veía que estaban siendo sanadas. Yo las declaré como las vi, como las supe. No vi una respuesta de la gente aquí en cuanto a que hubieran sanado, así que en la tarde le preguntaba a Dios que había sido todo aquello. Yo estaba seguro de lo que vi y de lo que hablé, pero no había visto físicamente ninguna respuesta.

Pero todo empezó al Lunes siguiente cuando diferentes personas me contactan para decirme lo que les pasó durante aquellos momentos, más tarde me informan que desde España nos estaban escuchando vía internet y la palabra de sanidad tocó el cuerpo enfermo de quien estaba allí escuchando y sanó, así mismo otra persona que atendía por internet nuestra reunión sanó también por la palabra que fue soltada.

Parecería una locura hablar cosas que ni siquiera sabes, declarar enfermedades que están sanando cuando ni siquiera sabes si la gente en realidad está enferma o no de ello. Pero el Espíritu de Dios revela, desde la mente de Dios a nosotros lo que quiere hacer. Es una sabiduría sobrenatural, locura para el natural, pero para el espiritual es poder de Dios manifestándose a favor de quienes han creído en Él.

De la misma manera Dios revela lo más precioso de Sus pensamientos a tu mente, mediante Su Santo Espíritu, haciéndote semejante a Jesús en Su toma de decisiones, en Sus sabias palabras habladas, en Su misericordia, en Su bondad.

Cuando tú te metes en el río de Dios hasta que no puedas presentar ninguna oposición a su corriente, entonces tu mente empieza a ser transformada por la de Cristo, mediante revelación.

2. Un Lugar Secreto.

Apenas esta semana me hicieron una pregunta muy interesante. ¿Cómo poder saber qué es lo que se le debe dar de alimento a una congregación, si están preparados para recibir carne y aún deben beber lechita? Y bueno, la respuesta no fue tan difícil. Le contesté que la Palabra perfecta para una congregación solo se podía encontrar en el Secreto de Dios.

Si para la gente esa Palabra fue una comida difícil de digerir o un flan, pues es cosa que no nos debe de importar a quienes predicamos, sino que en realidad no seamos nosotros quienes demos lo que queremos sino que sea Dios quien revele lo que a la congregación le hace falta.

También me han preguntado si está bien o mal que usen nuestros materiales para enseñar la Palabra en sus congregaciones, y la verdad es que el subir nuestras conferencias a la página de internet tanto en texto como en audio no tienen como objetivo que otros las tomen y las prediquen, pero si lo quieren hacer no tengo ninguna oposición, la Palabra de Dios no tiene derechos reservados, y finalmente lo que hemos dado no es nuestro sino proviene de una revelación del Espíritu de Dios, es decir no es mío sino algo que recibí.

Pero, sin lugar a dudas, esa es mi revelación y no de quien la está tomando para predicarla en otra parte. Estoy seguro que aquella conferencia dará buenos resultados donde quiera que se predique, pero no necesariamente era lo que Dios tendría para ellos. ¿Por qué muchos pastores y conferencistas tienen que recurrir a lo que otros han predicado para dar de comer a su gente? Bueno, la respuesta es sencilla: Porque no pasan un tiempo con Dios en Su Lugar Secreto.

¿Qué es un Lugar Secreto? No es otra cosa sino una habitación en donde puedas estar a solas con Dios. ***Mateo 6: 6 "Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público"***

Esto no quiere decir que no oremos en grupo, es magnífico hacerlo pues allí se manifiesta el cuerpo de Cristo; pero Jesús nos enseña a orar en secreto ante Dios, donde nadie nos moleste, donde nadie se interponga.

Se que podemos orar en la mesa por los alimentos, que al hacer quehacer se puede estar orando, que al trabajar también y aún en el auto o en el camión. Pero Jesús nos enseña que el Padre espera verte en lo secreto, y desde allí entonces te recompensará en tu negocio, en tu trabajo, en tu familia, en todas partes en donde te desenvuelves.

Jeremías 23: 18 "Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su palabra? ¿Quién estuvo atento a su palabra, y la oyó?"

Jeremías 23: 21 "No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban. ²² Pero si ellos hubieran estado en mi secreto, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Como puedes darte cuenta, de los pasajes anteriores, el Lugar secreto, detrás de la puerta, es un sitio poderoso para ser transformados en nuestras mentes.

Está disponible para ti, no es solo para pastores, sino para todo aquel que quiera sabiduría de lo alto.

3. ¿Te hace falta sabiduría? Pídesela a Dios, quien te la dará en abundancia (Sant. 1: 5).

Quizá tu piensas que esto solo se trata de revelaciones de las escrituras, pero no es así, esto es sabiduría de Dios. Hace poco Iván, nuestro genial baterista, nos comentaba lo siguiente. El trabaja en una agencia de autos en la parte de mantenimiento. Llegó un auto al que nadie podía encontrar que tenía, varias veces lo habían llevado y seguía con problemas. Así que lo asignaron al mejor mecánico que tenían, es decir a Iván. El se quedó preocupado porque no vio nada malo en aquel coche cuando lo revisó, así que en la noche, en su lugar secreto, oró a Dios para que le revelara que tenía el auto. Mientras dormía, el pudo ver que se trataba de algo muy sencillo, un pequeño cable suelto en la parte de debajo de la cajuela, pero estaba causando todos esos problemas. Al día siguiente llegó a su trabajo, quitó las piezas necesarias para llegar al sitio que vio en sueños y justo allí estaba ese cable suelto. Lo colocó en su lugar y asunto resuelto.

Todos sus compañeros y jefes estaban asombrados porque con toda facilidad había encontrado el problema y lo había resuelto. ¿Cómo supiste lo que tenía?, le preguntaron. Y les dijo: Ore a Dios y Él me lo reveló en sueños. Al parecer a ninguno le pareció una respuesta seria. Pero ninguno de ellos fue capaz de resolver el problema a diferencia de Iván.

4. Recibe la mente de Cristo.

Así que no te pierdas esta bendición que está disponible para ti. Ser semejante a Jesús es posible, los medios fueron ya dados. Como el celestial, los celestiales; ¿lo harás?